

Como parte de los festejos que conmemoraron los 30 años de vida de la Universidad Autónoma Metropolitana, el rector de la Unidad Xochimilco convocó a los profesores investigadores a participar en la elaboración de un libro colectivo que fue coordinado y compilado por Artemisa Romero Martínez, María del Pilar Torre Medina Mora, Víctor Manuel Muñoz Vega y Dolly Espíndola Frausto.

El resultado obtenido después de recibir, evaluar y organizar el trabajo fue un documento

en dos tomos que proporciona un panorama actual de la investigación realizada en las tres Divisiones de la Unidad Xochimilco, organizado en cuatro capítulos: I. La educación en el desarrollo nacional, II. Estado, desarrollo y procesos culturales, III. Procesos productivos, desarrollo económico e impacto ambiental y IV. Salud y calidad de vida.

Estos temas intentan aglutinar los diferentes trabajos presentados (42 en total) de manera integral, en los cuales las barreras y los límites entre las Divisiones se pierden. Se conjuntan así un cúmulo de investigaciones que, independientemente de su particular orientación disciplinaria, pueden visualizarse a través de la lente de temas que posibilitan los encuentros entre ellas.

El cometido de presentar y comentar esta obra es complejo, ya que estamos ante un libro ambicioso que, al pretender hacer un recuento de la investigación realizada en 30 años, logra, en realidad, plasmar una fotografía de algunos de los temas que se trabajan actualmente en la universidad. El panorama que presenta es amplio, identificado por el signo de la diversidad en nuestro quehacer, pero en ningún momento marca todo lo que se hace hoy día y, mucho menos, lo que se ha hecho en 30 años. Esto no le quita su riqueza ni su importancia, sólo lo ubica como un texto que presenta algunos productos que hacen evidente una parte del quehacer universitario que hoy se desarrolla, y lo marca de aquí en adelante como un im-

El quehacer científico en la UAM Xochimilco a los 30 años de su fundación

A Patricia Moreno González por su trabajo sobre los indígenas chiapanecos publicado en el libro reseñado.

Descanse en paz.

BLANCA REBECA RAMÍREZ
DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS
UAM-XOCHIMILCO
E-mail: bramirez@correo.xoc.uam.mx

*Quehacer científico. Un panorama actual
en la UAM-Xochimilco*

Varios autores

UAM-Xochimilco

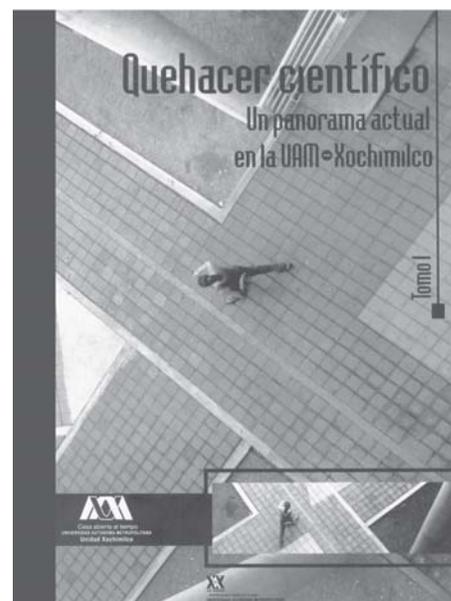
2004, 2 vols.

313 pp. (vol. I) y 248 pp. (vol. II)

ISBN de la colección: 970-31-0331-6

ISBN tomo I: 970-31-0332-4

ISBN tomo II: 970-31-0333-2



portante hito para referir la investigación que se produce en la Unidad Xochimilco.

Estamos ante una obra representativa de lo que se hace en la Unidad Xochimilco. Se incluyen trabajos de 11 de los 12 departamentos que conforman sus tres Divisiones.

Con esto se deja en claro el buen desempeño que tenemos de la investigación. Sin embargo, no es exhaustivo, y nunca pretendió serlo. Es de imaginarse que una tarea de esta magnitud estaría fuera de los alcances de cualquier obra y de los recursos financieros que pudieran costearla.

Frente a la lectura de una obra con una variedad tan amplia de aportaciones, cabe preguntarse: ¿cuál sería la mejor forma de presentarla sin exceder el espacio destinado para ello? Surgen entonces tres preguntas que permiten acercarse a su lectura de una manera analítica y, al mismo tiempo, integral, sin pretender comentar cada uno de los trabajos:

a) ¿Qué aporta la obra al conocimiento de la investigación?

b) ¿Qué importancia tienen las contribuciones de la División de Ciencias y Artes para el Diseño en relación con la investigación que se realiza?

c) ¿Hay vínculos o no de la investigación entre Divisiones o departamentos?

En relación con la primera pregunta, el aporte al conocimiento es muy amplio, no sólo por la variedad de temas que trata, sino por los enfoques analíticos y teóricos que se presentan. Hay trabajos descriptivos de lo que se hace y de lo que es, por ejemplo, la educación, las metrópolis, la arquitectura, la industria, la tecnología, la inversión extranjera, entre otros. Pero, por otro lado, hay algunos que son resultado directo de la aplicación de encuestas y de investigación directa, en diversos ámbitos, que se presentan desde parámetros de investigación científica dura, aun en ciencias sociales. Hay otros productos de la investigación de laboratorio, sobre todo en ciencias biológicas, y otros, muy pocos en realidad, de tipo teórico y de reflexión sobre el futuro.

Esta gama tan diversa de miradas, muestra la variedad de enfoques con que se tratan los temas en la Universidad, lo que enriquece la producción científica. La presentación de esta riqueza marcada por la variedad de temas, formas de abordarlos, metodologías utilizadas y puntos de vista sobre los problemas es, en mi opinión, el aporte más significativo del texto. Demuestra la pluralidad con la que se trabaja en una institución universitaria, que tiene como finalidad fundamental presentar y enseñar diferentes visiones para entender y analizar la realidad que nos rodea, así como,



formas diversas, y en ocasiones hasta divergentes, para resolverla y cambiarla.

En este aparente desencuentro de visiones, también llama la atención el encuentro y la similitud de intereses con las que se tratan algunos temas. Llama la atención cómo, en algunos trabajos, se encuentra una insistencia recurrente a la forma interdisciplinaria con la que se aborda la investigación y la docencia en el sistema modular (Arbesú, Rodríguez y Arozamena, Hernández, Romero, entre otros), así como la insistente aceptación que se hace de la necesidad de formar alumnos críticos (Arbesú, Rodríguez y Arozamena, por ejemplo). Sin embargo, en ninguno de los casos se define claramente qué se entiende por interdisciplina, y mucho menos cómo en ocasiones se conforma o se pasa de ella a la transdisciplina, y se asume que los conceptos han quedado definidos (Hernández).

Lo que parece estar implícito en estas aseveraciones es el supuesto de que por trabajar modularmente, el paso de la disciplina y las áreas del conocimiento a la interdisciplina se concluye. En ese sentido, parece oportuno marcar los aciertos y los avances que, además, nos dan una identidad distinta a las otras dos unidades de la UAM.

Sin embargo, a veces formamos alumnos críticos, o creemos hacerlo, pero nosotros mismos no podemos serlo, ni con los proyectos con los que nos sentimos identificados. De ahí la importancia del trabajo de Lourdes Fournier y de Gonzalo Rosado, quienes analizan algunos de los problemas a los cuales nos enfrentamos en el sistema modular, que parten de la poca importancia que algunos alumnos

de ciencias sociales dan a características del trabajo modular, como es el trabajo en equipo y el conocimiento y vínculo que se debe tener con los docentes, para lograr una mayor interacción entre maestros y alumnos.

Es importante redefinir qué entendemos por formar alumnos críticos, o hacer investigación crítica, sobre todo en un momento en donde el neoconservadurismo y el neoliberalismo imperan en la enseñanza, y del cual bien nos habla el trabajo de Michael Shea, lo que menos quieren es la formación de este tipo de alumnos o la generación de conocimientos que critiquen la realidad imperante. Me preocupa, como miembro de un grupo de geografía crítica, que este ideal que forma parte de los objetivos de la universidad esté cada día más lejano de lo que practicamos, y al mismo tiempo tenga significados encontrados al interior de nuestra comunidad. La enseñanza crítica se propone como parte de nuestros objetivos, pero queda como un enunciado muy genérico, sin que realmente sea parte de nuestro quehacer diario y de nuestro método para enseñarlo.

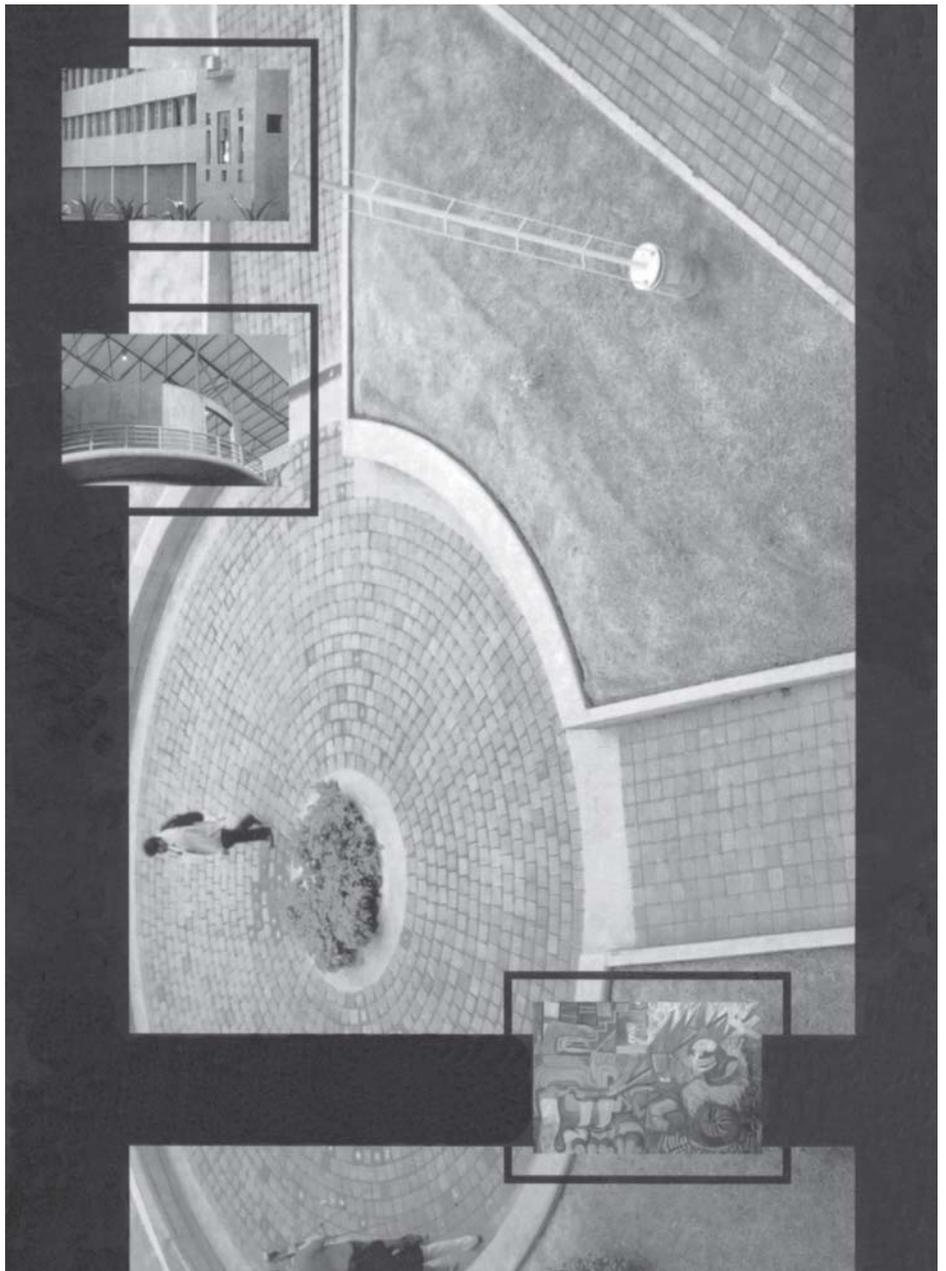
Es necesario reflexionar sobre el significado del concepto y hacer una evaluación seria y analítica para saber si lo estamos cumpliendo o no, si queremos y pretendemos seguirlo defendiendo, o lo abandonamos por otro que sea más pertinente y adecuado a la realidad que se vive. Esto último parecería no ser parte de nuestros objetivos, ya que en los últimos meses se han realizado seminarios que intentan definir y promover la necesidad de abordar estudios y posturas críticas al interior de la Universidad.

En relación con la segunda pregunta: ¿Qué importancia tienen las contribuciones de la División de Diseño en la investigación que realizamos?, llaman la atención dos cosas: en el primer capítulo, los dos artículos de reflexión teórica son de Raúl Hernández y de Francisco Romero, ambos docentes de CyAD. Si a ellos agregamos, el trabajo de María Elena Rodríguez y Carlos Arozamena sobre la importancia de la creatividad para investigar me parecen, todos, avances relevantes en el campo de la reflexión sobre las diferentes miradas que tenemos de los diseños. Es necesario hacer énfasis en ello porque la División de CyAD no se ha caracterizado por hacer este tipo de reflexiones, al menos en foros internos y abiertos que permitan el intercambio de ideas.

Continuar el desarrollo teórico es de crucial importancia para la vida académica, ya que nos enfrentamos a los problemas que implican iniciar un posgrado en investigación sobre los diferentes campos del diseño, debido a la amplia diversidad de visiones que existen al interior de la comunidad. Trabajos como estos, independientemente de que compartamos o no las opiniones que ahí se vierten, son de gran valor, pues muestran los avances de la División en el marco de la investigación que se realiza.

En ese sentido, si bien estoy de acuerdo con el aporte de Raúl Hernández en el sentido de afirmar: "La heterogeneidad absoluta de la temática del diseño hace que carezca de una teoría propia en el sentido estricto" (2004:200, tomo I), tanto su aporte como el de Romero nos muestran que sí podemos y debemos hacer reflexiones teóricas sobre el trabajo de diseño, y para qué lo hacemos, contribuyendo a descifrar y ampliar los puntos de vista sobre el quehacer científico. Las miradas del arquitecto Alfaro sobre el vínculo arquitectura-urbanismo a partir del estudio de las salas cinematográficas, y el estudio que algunos colegas presentan sobre Xochimilco, y otros que no se integraron al texto, marcan la senda sobre la cual se construye actualmente la investigación en Ciencias y Artes para el Diseño.

Por último, al preguntar: ¿hay vínculos o no de la investigación entre Divisiones o departamentos?, la respuesta es bastante sorprendente, pues muchos de los trabajos son suscritos no sólo por miembros de las áreas de un mismo departamento, sino por miembros de otros, de diferentes divisiones y de universidades nacionales y extranjeras. Esto es de gran importancia pues se percibe una gran interacción entre grupos de trabajo; se desconoce si esta vinculación es el resultado de la integración de cuerpos académicos en el sentido que promueve el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) para la obtención de recursos económicos, como bien menciona



Contraportada del libro *Quehacer científico*. Un panorama actual en la UAM-Xochimilco. Varios autores.

Angélica Rosas en su trabajo "La política de evaluación y la educación superior en México" (2004:157-170, tomo I), donde se subraya la importancia que tiene la conformación de grupos de interacción y vínculo académico que nos permitan llevar la investigación a mejores términos, y a una dimensión diferente del encuentro personal con la interpretación o análisis de la realidad que nos rodea; es decir, aquella que nos vincula con otros que también la realizan y que pueden potenciar los logros y avances.

Hubiera sido necesario abrir un debate más amplio sobre más temas, entre los cuales destaco la transdisciplina y el papel que juega el sistema modular en su generación, las políticas universitarias de evaluación y su

impacto en los resultados de la investigación, los conceptos de diseño y la importancia que tienen para consolidar la investigación en el posgrado, entre otros; sin embargo, por tiempo y espacio esto no es posible.

Estamos ante un libro muy importante que marca un hecho crucial en nuestro quehacer científico y que puede contribuir al debate, la interacción y diferentes intercambios que amplíen nuestro trabajo y consoliden las áreas, los grupos, los posgrados y las licenciaturas en donde laboramos a 30 años de la fundación de la UAM. Este hecho potenciará nuestro quehacer en el futuro que, sin duda, podrá evaluarse cuando cumplamos otros 30 años, tarea que le tocará a las nuevas generaciones de esta institución.